

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEXTA COMISION, 708a.
SESION

Lunes 6 de noviembre de 1961,
a las 10.55 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Página

Tema 69 del programa:

Informe de la Comisión de Derecho Internacional sobre la labor realizada en su decimotercer período de sesiones (*continuación*) 95

Presidente: Sr. César A. QUINTERO (Panamá).

TEMA 69 DEL PROGRAMA

Informe de la Comisión de Derecho Internacional sobre la labor realizada en su decimotercer período de sesiones (A/4843, A/C.6/L.485 y Add.1, A/C.6/L.486) (*continuación*)

1. El Sr. MUSTAFA (Pakistán), en uso de su derecho a contestar, agradece al representante de Indonesia que haya citado un pasaje de la exposición que el orador hiciera en nombre de la delegación del Pakistán en la 695a. sesión.

2. Es cierto que en dicha sesión el representante de Pakistán declaró que las realidades del mundo de hoy exigen que el espíritu del derecho internacional sea verdaderamente internacional y que su carácter sea universal, tanto en lo que concierne a sus reglas como a sus concepciones. En efecto, el derecho internacional no puede tener, ni en sus reglas, ni en sus concepciones, un carácter puramente occidental u oriental, porque debe poder aplicarse tanto al Oeste como al Este, es decir, a la comunidad internacional entera y tener en cuenta todas las situaciones históricas especiales. La reciente adquisición de la independencia por muchas naciones de África y Asia hace esta evolución aun más necesaria.

3. El representante del Pakistán recuerda que en la exposición que hiciera en la 689a. sesión, se refirió a una comunidad internacional regida por normas de bienestar internacional conforme a un orden internacional cuyo único guardián serían las Naciones Unidas. Desgraciadamente, es imposible contentarse con una noción puramente ideal del mundo actual, ni con nobles aspiraciones, porque, para que el derecho internacional sea un instrumento eficaz, debe basarse en las realidades fundamentales del orden internacional, e incumbe a las Naciones Unidas, que constituyen la única esperanza de la humanidad, proteger este orden internacional político-jurídico.

4. En cuanto a las observaciones formuladas por el representante de Indonesia (706a. sesión, párr. 28) acerca de China, la delegación del Pakistán estima que, desde un punto de vista estrictamente jurídico, el decidir cuál debería ser la representación de China corresponde a la Asamblea General, y no a la Secretaría ni a la Sexta Comisión que no ofrece un marco apropiado para un debate de este género.

5. La Srta. AGUIRRE (México) felicita al Relator Especial de la Comisión de Derecho Internacional. El proyecto de artículos sobre relaciones consulares (A/4843, párr. 37), redactado con tanto cuidado como competencia, constituye una excelente serie de normas que, con la Convención sobre Relaciones Diplomáticas firmada en Viena^{1/} permitirá codificar y uniformar el derecho consuetudinario en dos campos importantes: el de las relaciones diplomáticas y el de las relaciones consulares. Conviene dar a las delegaciones la posibilidad de presentar nuevas observaciones sobre este proyecto a la Asamblea General en su decimoséptimo período de sesiones; ello permitiría, en particular, que los nuevos Estados Miembros participaran ampliamente en los debates sobre esta cuestión. Por su parte, la delegación de México es partidaria, en principio, de una convención única lo bastante flexible para que puedan adherirse a ella el mayor número posible de Estados; sería factible lograr esa flexibilidad previendo, por ejemplo, la posibilidad de formular reservas. La delegación de México aprueba el párrafo 27 del informe de la Comisión de Derecho Internacional (A/4843), en el que se recomienda convocar una conferencia internacional de plenipotenciarios encargada de redactar el texto de la convención; aprueba asimismo la fecha de 1963, en vista de que el programa de reuniones para 1962 está ya muy recargado y de que conviene, además, dar tiempo a los gobiernos para que se preparen y comuniquen sus observaciones.

6. En cuanto a la cuestión de las invitaciones, la delegación de México ya ha tenido ocasión de expresar sus puntos de vista al respecto con ocasión de las Conferencias de las Naciones Unidas sobre Relaciones e Inmunidades Diplomáticas y sobre el Derecho del Mar. A su juicio, hay que invitar a los Estados Miembros de las Naciones Unidas, a los Estados miembros de los organismos especializados y a los Estados partes en el Estatuto de la Corte Internacional de Justicia.

7. La delegación de México está de acuerdo con los puntos de vista contenidos en el proyecto de resolución de las ocho Potencias (A/C.6/L.485 y Add.1) y ha tenido mucho gusto en asociarse como copatrocinadora de este proyecto, ya que, en general, sigue los lineamientos fundamentales de la resolución 1450 (XIV) aprobada por la Asamblea General para convocar a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Relaciones e Inmunidades Diplomáticas, y que se basó en un proyecto de resolución^{2/} que también patrocinó la delegación de México.

^{1/} Conferencia de las Naciones Unidas sobre Relaciones e Inmunidades Diplomáticas, *Documentos Oficiales, volumen II, Anexos* (Publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: 62.X.1).

^{2/} Véase *Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimocuarto período de sesiones, Anexos*, tema 56 del programa, documento A/4305, párrs. 5 y 7.

8. El Sr. SHARP (Nueva Zelandia) felicita al Presidente, al Relator Especial y a los miembros de la Comisión de Derecho Internacional por la obra realizada con vistas a la codificación y el desarrollo progresivo del derecho internacional. El informe que se ha presentado a la Sexta Comisión es muy satisfactorio, y el proyecto de artículos sobre relaciones consulares constituye una base excelente para negociar una convención multilateral en un campo del derecho internacional que reviste considerable importancia. Se podría hablar mucho acerca de las diferencias que existen entre las funciones diplomáticas y las consulares. Los diplomáticos se interesan sobre todo por las grandes ideas políticas y los principios ideológicos, mientras que la suerte de los individuos y las relaciones humanas en general constituyen la principal preocupación de los cónsules. En efecto, por mediación del cónsul se establecen relaciones amistosas entre personas de nacionalidades diferentes, y en este campo de las relaciones humanas entre individuos el derecho internacional adquiere todo su valor. Las funciones de un cónsul son sumamente variadas y exigen del titular del puesto muchas cualidades de valentía, integridad y comprensión humana. Por ello, importa definir con precisión, como se hace en el proyecto de artículos, el régimen jurídico y los privilegios de los cónsules.

9. Por el momento, la delegación de Nueva Zelandia no está en condiciones de presentar observaciones detalladas sobre este particular, pero desea precisar, sin embargo, que no puede aprobar la sugestión formulada por el representante de Turquía (702a. sesión, párr. 6) encaminada a que en el artículo 5 se sustituya la palabra "intereses" por la palabra "derechos". En efecto, los cónsules proporcionan muy a menudo a sus conciudadanos una ayuda que éstos no pueden exigir como un derecho propiamente dicho.

10. La cuestión del ejercicio de funciones consulares por cuenta de un tercer Estado (art. 7) interesa de un modo muy particular a un país relativamente pequeño como Nueva Zelandia, que tiene un número limitado de representantes consulares en el extranjero y de cuya representación se encargan con frecuencia los servicios consulares del Reino Unido. De un modo análogo, el Gobierno de Nueva Zelandia deberá estudiar muy especialmente las disposiciones relativas a los cónsules honorarios (arts. 57 a 67) porque, si bien Nueva Zelandia no suele nombrarlos, en cambio hay varios países que se hallan representados en su territorio por cónsules de esta categoría.

11. La delegación de Nueva Zelandia aprueba la convocación de una conferencia internacional de plenipotenciarios para que examine la cuestión de las relaciones consulares y recoja los resultados de su labor en una convención internacional; apoya, al respecto, el proyecto de resolución de las ocho Potencias (A/C.6/L.485 y Add.1). En cuanto al lugar en donde se celebrará la conferencia, el orador hace observar que una reunión en Nueva York presentaría, por una parte, la ventaja de que su costo sería menor que si se celebrara en Ginebra y, por otra parte, la de facilitar la participación de los países que tienen una misión permanente en Nueva York, pero cuya representación en Ginebra es reducida.

12. Por lo que respecta a la composición de la conferencia, la sugestión que figura en el párrafo 4 de la parte dispositiva del proyecto de resolución de las seis Potencias (A/C.6/L.486), puede parecer atractiva, pero el Sr. Sharp estima, como el representante

del Pakistán, que no corresponde a la Sexta Comisión modificar la práctica seguida generalmente por las Naciones Unidas en materia de conferencias internacionales.

13. Por consiguiente, la delegación de Nueva Zelandia votará a favor del proyecto de resolución de las ocho Potencias en el que se recomienda invitar a los Estados Miembros de las Naciones Unidas, a los Estados miembros de los organismos especializados y a los Estados partes en el Estatuto de la Corte Internacional de Justicia.

14. El Sr. MACHOWSKI (Polonia) recuerda que su Gobierno ya ha tenido oportunidad de expresar sus puntos de vista respecto del proyecto de artículos (A/4843, anexo I, sección 15), y desea dar las gracias a la Comisión de Derecho Internacional por haber tenido en cuenta algunas de las observaciones formuladas por su Gobierno al redactar el texto definitivo. Los miembros de la Sexta Comisión parecen estar de acuerdo en reconocer el valor de este proyecto desde el punto de vista de la codificación y el desarrollo progresivo del derecho internacional; como el profesor Żourek ha contribuido considerablemente a dicho proyecto, el Sr. Machowski estima que convendría invitarle personalmente a participar en la conferencia internacional de plenipotenciarios, como Relator Especial de la Comisión de Derecho Internacional.

15. En vista de la misión especial que desempeña el cónsul y que consiste entre otras cosas en asegurar, en el país de residencia, la protección en todos sus aspectos de los nacionales del país que representa, el derecho consular puede ser considerado como un elemento importante de las relaciones internacionales; consagra, en efecto, en la práctica cotidiana, el principio general de la coexistencia pacífica. Así, no se debe a una simple coincidencia el hecho de que la función consistente en fomentar el comercio y "...velar por el desarrollo de las relaciones económicas, culturales y científicas..." ocupe el segundo lugar en la enunciación de las funciones consulares que figura en el párrafo b) del artículo 5 del proyecto. Inspirándose en dicho principio, el Gobierno de Polonia ha concertado, en el curso de los últimos años, varias convenciones consulares bilaterales, con lo cual ha manifestado su voluntad de fomentar el desarrollo de las relaciones consulares con todos los Estados que estén dispuestos a hacer lo mismo.

16. La delegación de Polonia figura entre los autores del proyecto de resolución de las seis Potencias, y el Sr. Machowski desea precisar algunas de las razones que le han impulsado a unirse a ellos.

17. Al redactar el proyecto de artículos, la Comisión de Derecho Internacional ha aportado, como se ha dicho, una contribución importante al progreso de la codificación del derecho internacional, cuya importancia se destaca en el Artículo 13 de la Carta. Como ha señalado un jurista tan eminente como el profesor de Visscher, la codificación, aun en su sentido más estricto, entraña siempre un elemento legislativo, y una convención internacional sobre las relaciones consulares no debe ser una simple compilación mecánica de las reglas existentes. Debe representar, por el contrario, una síntesis del derecho internacional consuetudinario, de las convenciones internacionales y de los principios que rigen la práctica nacional de los Estados. Así, la delegación de Polonia estima que el proyecto de artículos contribuye no sólo a la codificación del derecho consular, sino también a su desarrollo progresivo.

18. Si se considera el problema desde un punto de vista más amplio — desde el punto de vista histórico — se puede decir que las reglas del derecho consular son resultado de los tres elementos que acababan de mencionarse. En este derecho ha influido mucho, y sigue influyendo, la evolución histórica de las relaciones internacionales en el sentido más amplio del término. El hecho de que los esfuerzos que la Comisión de Derecho Internacional viene realizando desde hace años hayan sido finalmente coronados por el éxito, confirma que, a pesar de las dudas de algunos, la decisión de codificar este aspecto del derecho internacional era acertada. El representante de Polonia recuerda que, ya en 1928, la Sociedad de las Naciones había expresado este deseo. En el mismo año, la Sexta Conferencia Internacional Americana aprobó en La Habana una Convención acerca de los agentes consulares y en 1932 la Facultad de Derecho de Harvard elaboró un proyecto de convención sobre la situación jurídica y las funciones de los cónsules^{3/}. La convocación de una conferencia internacional de plenipotenciarios para redactar una convención sobre las relaciones consulares que pueda ser aceptada por el mayor número de Estados posible vendría a ser, pues, la lógica culminación, no sólo de los esfuerzos de la Comisión de Derecho Internacional, sino también de los que un gran número de otros órganos internacionales hicieron mucho antes.

19. El progreso del derecho consular ha obedecido a la rápida expansión del sistema consular en el curso del siglo XIX, que a su vez se debió al incremento del comercio internacional y a la necesidad de proteger los intereses de un número cada vez mayor de nacionales que viajaban por el extranjero. A diferencia del derecho diplomático, el derecho consular es esencialmente convencional. A medida que los Estados trataban de formular las reglas de un modo más preciso, las convenciones consulares bilaterales se multiplicaban hasta llegar al millar. Pero es erróneo sostener, como hacen algunos juristas, que el derecho consular es puramente convencional. Esta tesis es contraria a la realidad. Ello puede observarse, por ejemplo, comparando el número de convenciones consulares concertadas por diferentes Estados y el número de Estados con los que mantienen relaciones consulares. Así, por ejemplo, entre las dos guerras mundiales, Polonia mantenía relaciones consulares con 57 Estados, siendo así que sólo había concertado convenciones consulares con 11. De un modo análogo, en 1946, Francia había concertado 24 convenciones consulares e Italia 16, siendo así que cada uno de estos dos países mantenía relaciones consulares con más de 80 Estados. Hay que inferir de ello que, incluso allí donde el derecho consular convencional se ha desarrollado, las relaciones consulares de todos modos se basan en gran parte en la costumbre. En este sentido, el representante de Polonia dice que conviene que los autores de la futura convención procedan con prudencia y elaboren fórmulas lo suficientemente flexibles para que su obra de codificación no entorpezca en nada el desarrollo progresivo de reglas nuevas, que aún no han tomado forma definitiva.

20. Pasando a examinar los proyectos de resolución, y, más particularmente, la cuestión del lugar y la fecha de celebración de la conferencia, el representante de Polonia, como coautor del proyecto de reso-

lución de las seis Potencias, dice que por razones de carácter práctico se ha creído conveniente prever la celebración de la conferencia en Ginebra. Sin embargo, es evidente que si un Estado se ofrece para acoger a la conferencia, como hizo Austria en el caso de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Relaciones e Inmunidades Diplomáticas, Polonia se congratulará de ello, y enfocará la cuestión principalmente desde un punto de vista financiero. En cuanto a la fecha de la conferencia, parece finalmente más conforme a la realidad prever 1963 que 1962, a fin de dar más tiempo a los Estados para que presenten sus observaciones. Pero la delegación de Polonia estima que no se debería prever en ningún caso una fecha más lejana. La Comisión de Derecho Internacional ha venido examinando esta cuestión durante más de seis años; 19 Estados han presentado observaciones sobre el proyecto de artículos provisional (A/4843, anexo I) y la Sexta Comisión está en su segundo debate sobre la cuestión. Los trabajos preparatorios están prácticamente terminados, y han culminado en la elaboración de un texto que, según opinión general, parece constituir una base suficiente para los trabajos de la conferencia. Así, es de creer que sería superfluo abrir de nuevo el debate en el decimoséptimo período de sesiones de la Asamblea General. Por otra parte, la Sexta Comisión tendrá otras cuestiones urgentes e importantes que examinar y no debe comprometer el estudio de ellas con un nuevo debate sobre el derecho consular.

21. En cuanto a la composición de la conferencia, Polonia estima que todos los Estados, sin excepción alguna, deben ser invitados a participar en ella. En este orden de ideas, las disposiciones del proyecto de resolución de las ocho Potencias son totalmente discriminatorias. En estricta conformidad con el principio de la universalidad de las Naciones Unidas, una conferencia de esta índole debe estar abierta al mayor número posible de Estados, sean cuales fueren su situación geográfica o su estructura política, económica y social, y esto con tanto mayor motivo cuanto que muchos Estados no miembros de las Naciones Unidas mantienen relaciones consulares con un gran número de países. Una política discriminatoria en este campo iría directamente contra el desarrollo de la cooperación internacional, que es precisamente el objeto de las Naciones Unidas. Polonia se felicita por el progreso constante de las Naciones Unidas hacia la universalidad, y estima que una conferencia política como la que se prevé ofrecería a las Naciones Unidas una ocasión excelente para renunciar a la práctica discriminatoria que han seguido recientemente por lo que respecta a la participación de los Estados en las conferencias internacionales celebradas bajo sus auspicios. En efecto, nadie puede sostener que deba haber dos sistemas de derecho consular, uno que obligue a los Estados invitados a la conferencia y otro reservado a los Estados no participantes. Por el contrario, se trata de redactar un instrumento susceptible de recoger el mayor número de adhesiones. Existen en el mundo actual Estados que por razones políticas o financieras no mantienen relaciones diplomáticas unos con otros, pero que, sin embargo, mantienen relaciones consulares. Esto constituye un ejemplo más del carácter universal de este tipo de relaciones. Como es una de las realidades del mundo moderno que los nacionales de diversos Estados vivan en gran número en el extranjero, es natural que los Estados de que se trata deseen proteger sus intereses. Ahora bien, sería intolerable que a Estados a los que se les hubiera negado el derecho a participar en la conferencia

^{3/} Harvard Law School, *Research in International Law*, II. The Legal Position and Functions of Consuls (Cambridge, Mass., Harvard Law School, 1932), pág. 362.

se les impusieran obligaciones conforme a las disposiciones de un instrumento en cuya elaboración no hubieran participado para nada.

22. Pasando al capítulo III del informe de la Comisión de Derecho Internacional, el Sr. Machowski considera que la labor futura de esta Comisión deberían comprender la codificación y el desarrollo progresivo de los aspectos siguientes del derecho internacional: derecho a la paz, derecho a la soberanía y a la integridad territorial, derecho de los pueblos a la libre determinación. Sin embargo, como algunos miembros de la Sexta Comisión estiman que esta cuestión debe ser examinada cuando se estudie el tema siguiente del programa, la delegación de Polonia volverá a ocuparse de ella en esa oportunidad.

23. El Sr. EL-ERIAN (República Árabe Unida) felicita al Presidente de la Comisión de Derecho Internacional por su excelente introducción al tema que se está discutiendo; felicita igualmente a dicha Comisión y a su Relator Especial, que han cumplido en forma encomiable la muy difícil tarea que se les había encomendado, esto es, la elaboración del proyecto de artículos sobre relaciones consulares. El Sr. El-Erian cree, como el representante de Polonia, que el señor Żourek debería ser invitado personalmente a la conferencia internacional de plenipotenciarios.

24. El representante de la República Árabe Unida no examinará detalladamente las disposiciones del proyecto que los departamentos jurídico y fiscal de su país estudian en la actualidad; y sólo se limitará a formular algunas consideraciones generales. El proyecto se inspira en la práctica de diversos Estados en materia consular y en leyes vigentes, a las cuales ha tratado de dar una forma precisa. Esto no era tarea fácil. En efecto, como señaló el representante del Brasil (702a. sesión, párr. 29), la cuestión que se estudia está regida por un conjunto de reglas heterogéneas a menudo imprecisas y hasta contradictorias. La Comisión de Derecho Internacional no ha recogido estas reglas tal como existían, sino que se ha esforzado, en lo posible, por uniformarlas. En sus observaciones al texto provisional del proyecto de artículos el Gobierno de los Estados Unidos felicita a la Comisión por haber sabido mostrar las materias en que la práctica de los gobiernos es lo bastante uniforme para justificar su codificación y también los casos en que, aunque la práctica actual varíe, conviene formular disposiciones de carácter uniforme (A/4843, anexo I, sección 7).

25. La segunda característica del proyecto de artículos es que adapta el derecho consular a la orientación que se manifiesta actualmente en las relaciones consulares, esto es, la modificación de las funciones del cónsul y la tendencia a asimilar su condición jurídica a la del diplomático. Además, teniendo debidamente en cuenta las vinculaciones que existen entre las relaciones diplomáticas y las consulares, la Comisión de Derecho Internacional deliberadamente ha ajustado el texto definitivo del proyecto de artículos al de la Convención sobre Relaciones Diplomáticas elaborada por la Conferencia de Viena. Por último, el proyecto de artículos confiere igual importancia a las reglas tradicionales y a las ideas nuevas.

26. En lo que respecta a los dos proyectos de resolución que la Sexta Comisión tiene ante sí, el señor El-Erian observa que son similares en muchos aspectos y que no difieren sino en dos puntos: la participación en la conferencia internacional de plenipotenciarios y la inclusión de la cuestión de las rela-

ciones consulares en el programa del decimoséptimo período de sesiones de la Asamblea General. Por lo que respecta al primer punto, la delegación de la República Árabe Unida apoya la propuesta contenida en el proyecto de resolución de las seis Potencias, ya que sólo podrá lograrse el máximo provecho de una conferencia internacional codificadora de carácter general si es verdaderamente universal. En cuanto al segundo punto, considera que convendría dar a los gobiernos oportunidad de proceder a un nuevo intercambio de opiniones, de suerte que sus plenipotenciarios puedan presentarse a la conferencia con pleno conocimiento de causa y provistos de las instrucciones necesarias respecto de los puntos susceptibles de controversia. Queda bien entendido que los debates en el próximo período de sesiones, no tendrán más que un carácter general y que la inclusión del tema en el programa no afectará en nada la fecha que se haya fijado para la conferencia.

27. El Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) felicita a la Comisión de Derecho Internacional por la obra que ha realizado, que demuestra cada vez más que sus trabajos no tienen otro objeto que realizar uno de los principios fundamentales de la Carta: la coexistencia pacífica de todos los Estados, y en particular, de los Estados que se rigen por sistemas políticos diferentes. Este año, la Comisión de Derecho Internacional ha presentado a la Sexta Comisión un proyecto completo y definitivo, gracias a los esfuerzos de su Relator Especial, Sr. Żourek, y a la cooperación de todos sus miembros. Este ejemplo de unanimidad impone responsabilidades a la Sexta Comisión, que debe conceder al proyecto de artículos toda la atención que merece, sin abstenerse por ello de adoptar una actitud positiva respecto a las medidas prácticas que han de tomarse. El sentir general parece ser de que el proyecto de artículos es una base excelente para la conclusión de una convención internacional. El Sr. Morozov no tiene el propósito de discutirlo en detalle. En efecto, puesto que se prevé la celebración de una conferencia de plenipotenciarios, a ella corresponderá hacerlo. Señala simplemente que el proyecto se funda en normas de derecho internacional existentes y que toma en cuenta tanto las normas de derecho interno de los Estados como las disposiciones de convenciones ya concertadas. Tampoco descuida las tendencias recientes en el derecho consular. Este proyecto de artículos, por tanto, tiene un valor político al mismo tiempo que jurídico, pues puede servir para fortalecer las relaciones de amistad entre los países.

28. En lo que respecta a las medidas prácticas que han de tomarse con miras a la conferencia de plenipotenciarios, la Sexta Comisión tiene ante sí dos proyectos de resolución, que son idénticos salvo en dos puntos. Esta similitud es ya una manifestación de unanimidad; no debería ser demasiado difícil eliminar las divergencias que existen entre ambos textos. Desgraciadamente, una de ellas guarda relación con un problema político muy grave; el proyecto de resolución de las seis Potencias tiende a poner término a una práctica discriminatoria injustificable, cuyo objeto es excluir de la conferencia a ciertos países, en particular la República Popular de China. Es lamentable que ciertas delegaciones se muestren más interesadas en mantener la guerra fría que en contribuir al éxito de los trabajos de las Naciones Unidas. El Sr. Morozov espera que todos los países amantes de la paz adoptarán la solución de la universalidad de la conferencia, y que aprobarán el principio según el

cual todo Estado puede participar lealmente y con competencia en la obra de las Naciones Unidas. Por su parte, la delegación soviética votará en favor del proyecto de resolución de las seis Potencias.

29. Por lo demás, no es imposible armonizar aun más los dos proyectos de resolución. Por ejemplo, el Sr. Morozov no ve por qué el tercer considerando del proyecto de resolución de las seis Potencias no merecería la aprobación de los autores del proyecto de resolución de las ocho Potencias, puesto que en él se señala simplemente que la aprobación de las recomendaciones de la Comisión de Derecho Internacional contribuiría también al fomento de las relaciones de amistad entre las naciones. Si se pone en duda este principio, ¿de qué vale celebrar una conferencia internacional? El preámbulo de este proyecto de resolución es, pues, más completo. En cuanto a su parte dispositiva, aparte de la cuestión de los Estados que han de ser invitados a la conferencia, su redacción es más clara y precisa. Es verdad que en los dos proyectos se pide la convocación de una conferencia, pero la Sexta Comisión debe decidir si quiere pronunciarse con el tono decidido del proyecto de resolución de las seis Potencias o en los términos inciertos del proyecto de resolución de las ocho Potencias. Esta observación se aplica asimismo a la fecha de la conferencia. Es preferible emplear términos claros y precisar desde el principio que la conferencia debe celebrarse "en la primavera de 1963" y "en Ginebra"; las conferencias que se han celebrado en Europa han dado buenos resultados, sin duda gracias a la atmósfera de las ciudades europeas o bien por razones climáticas. En todo caso, la solución concreta propuesta en el proyecto de resolución de las seis Potencias es preferible a las disposiciones vagas del proyecto de resolución de las ocho Potencias.

30. Otra diferencia entre los dos proyectos, que no plantea ningún problema político, es la cuestión de si la Sexta Comisión debe reanudar el debate sobre las relaciones consulares en el decimoséptimo período de sesiones de la Asamblea General. El Sr. Morozov está convencido de que los autores del proyecto de resolución de las ocho Potencias no han tenido la intención de demorar la convocación de la conferencia de plenipotenciarios, pero es evidente que si se abre nuevamente el debate, habrá la posibilidad de que se tomen nuevas decisiones. Todo lo que pueda introducir un elemento de incertidumbre debe ser eliminado. Se ha invocado, en favor de una nueva discusión, el hecho de que los gobiernos prepararían sus observaciones a fin de estar mejor preparados para la conferencia. Es verdad que es indispensable que los gobiernos den su opinión sobre el proyecto de artículos y los dos proyectos de resolución contienen una invitación al efecto. Pero el proyecto de resolución de las seis Potencias está mejor formulado, pues invita a los Estados a enviar sus observaciones a más tardar el 1º de septiembre de 1962, lo que les daría diez meses para prepararlas y seis meses para estudiar las observaciones que se les comuniquen. Una nueva discusión sería demasiado prolongada, pues no se podría evitar entrar en detalles; en efecto, las observaciones de carácter general no ofrecen ningún interés práctico. Si la Sexta Comisión desea encargarse de discusiones técnicas, no merece la pena convocar a una conferencia de plenipotenciarios y, si se decide convocar a una conferencia de plenipotenciarios, una nueva discusión es superflua. La Sexta Comisión debe más bien dedicarse a otras cuestiones que le serán confiadas. Cuando se aborde el tema siguiente del

programa, ciertas delegaciones propondrán como programa de trabajo futuro ciertas cuestiones que deberán ser discutidas a fondo, mientras que no se espera ningún resultado concreto de un nuevo cambio de opiniones sobre las relaciones consulares.

31. El Sr. Morozov confía en que, con la cooperación de todas las delegaciones, será posible eliminar las diferencias existentes entre los dos proyectos de resolución y en que la Sexta Comisión podrá adoptar una decisión unánime.

32. El Sr. DONOSO (Chile) celebra la calidad del informe de la Comisión de Derecho Internacional y la obra realizada con miras a la codificación y el desarrollo del derecho internacional, y expresa su reconocimiento a su Presidente, así como a su Relator Especial.

33. La delegación de Chile aprueba plenamente el párrafo 27 del informe en el que se recomienda la convocación de una conferencia encargada de redactar una convención sobre relaciones consulares basada en el proyecto de artículos elaborado por la Comisión de Derecho Internacional. Este proyecto de artículos está de acuerdo, en su conjunto, con la práctica seguida en Chile y con la legislación de este país, con excepción de ciertas disposiciones que motivarán quizá que Chile modifique o precise su legislación. El Gobierno de Chile, por lo demás, ya formuló observaciones sobre el texto provisional del proyecto de artículos (A/4843, anexo I, sección 3).

34. Existen dos divergencias notables entre los dos proyectos de resolución que se han presentado: en el párrafo 3 de la parte dispositiva del proyecto de resolución de las ocho Potencias se decide incluir el tema de las relaciones consulares en el programa provisional del decimoséptimo período de sesiones de la Asamblea General a fin de permitir que los gobiernos formulen observaciones adicionales al proyecto de artículos, que es de sumo interés para todos los Estados. La delegación de Chile no tiene una posición categórica al respecto y se atenderá a la opinión de la mayoría.

35. La otra divergencia, que se refiere a la composición de la conferencia, es más importante. La delegación de Chile apoya sin reservas el criterio propuesto en el párrafo 6 en el proyecto de resolución de las ocho Potencias por el que se invita a los Estados Miembros de las Naciones Unidas, a los Estados miembros de los organismos especializados y a los Estados partes en el Estatuto de la Corte Internacional de Justicia a participar en la conferencia. En efecto, si se invita a todos los Estados se corre el peligro, como señalara el representante del Reino Unido (706a. sesión, párr. 20), de agravar las controversias y de comprometer los resultados de los trabajos de una conferencia internacional, pues ciertas entidades que pretenden ser Estados son reconocidas como tales por ciertos gobiernos y no por otros.

36. Existe una tercera divergencia que, sin embargo, no se presta a ninguna controversia. En el tercer considerando del proyecto de resolución de las seis Potencias se menciona el "fomento de las relaciones de amistad entre las naciones", en tanto que el proyecto de resolución de las ocho Potencias guarda silencio sobre este punto. La delegación de Chile estima que el objetivo primordial del derecho internacional y de las Naciones Unidas es fomentar el establecimiento de relaciones de amistad entre las naciones y que no es necesario mencionar explícitamente esta idea en un proyecto de resolución.

37. Existe, por último, una divergencia que nadie ha señalado pero que conviene destacar, ya que ciertas delegaciones han aludido a consideraciones climáticas a propósito del lugar y la fecha de la conferencia. En lugar de decir que la conferencia se celebrará en la primavera de 1963, ¿no se podría dar un carácter

más preciso a esta recomendación designando un mes en lugar de una estación del año? En efecto, ¿no corresponde la primavera del hemisferio norte al otoño del hemisferio sur?

Se levanta la sesión a las 13 horas.